

AÑO VIEJO, AÑO NUEVO II

Pastor Oscar Arocha

31 de Diciembre, 2006

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios - Hebreos 12:1-2

Anteriormente se estudió que este pasaje es adecuado para aplicarlo a la circunstancia que hoy nos toca, ver el fin de un año e inicio del nuevo. Y se dijo que el escritor habla como si estuviera parado en la cumbre de un peñasco, y desde allí visualiza el pasado y el futuro. El pasado que dejó atrás: "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos", y el futuro con una exhortación de esperanza, fija su mirada al camino en frente: "La carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe". Se infiere un principio que aplica a nuestra circunstancia: Que el Creyente ha de considerar el pasado del pueblo de Dios, como una preparación de su futuro. En cuanto la lección a extraer del año pasado se dijo: Que hay aquí una exhortación doble: Que nos privemos de algo: "Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia" y que hacer algo: "Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante". En este 2007 que hoy se inicia, tenemos dos frente de combate contra los cuales hemos de luchar, la mundanalidad y el pecado. La caminata ha de ser recorrida con paciencia y amor. Dejando, pues el año 2006, ahora adentrémonos en como se ha de correr la carrera, he aquí la respuesta: "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe" (v2).

II. JESÚS ES EL EJEMPLO A IMITAR EN EL AÑO PRÓXIMO

Aquí se ven tres asuntos: El acto de fe: "Puestos los ojos en Jesús", el oficio de Jesús: "El autor y consumidor de la fe" y sus sufrimientos: "El cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios".

EL ACTO DE FE

En el capítulo anterior el autor de Los Hebreos nos trajo ejemplos desde el mismo comienzo del mundo para ser imitados, y ahora pone por delante la Persona más eminente, como si nos dijera: Viendo todos esos santos hombre podemos sacar fuerte estímulo, puesto que algunos hicieron grandes obras y otros sufrieron por una causa muy noble, en cambio mirando con fe a Jesús obtendremos poder. Mediante la fe en Jesús podemos esperar ayuda, guía y asistencia, cosa que no podemos esperar de ningún hombre, bien dice: "Jesús, el autor y consumidor de la fe". Muchos de nosotros entramos en el 2006 y también salimos de él mirando a Jesús, entonces hagamos lo mismo con el año 2007. En la analogía de fe, mirar a Dios o a Cristo significa un acto de fe o confianza. La manera en que el escritor lo dice es de alguien poderoso presto a darnos de Su Poder para vencer cualquier obstáculo que se presente, y además está implícito que sin lugar a dudas tendremos dificultades (11:33-34).

Ahora bien, No se trata de un simple acto del entendimiento o de considerar lo que estamos viendo, sino de un acto del alma en fe, seguridad y esperanza. Un caso lo ilustra: "Yo busqué a Jehová, y él me oyó, y de todos mis temores me libró. Los que a él miran son iluminados; sus rostros no serán avergonzados. Este pobre clamó, y Jehová le escuchó y lo libró de todas sus angustias" (Sal.34:4-6), y el profeta lo dice más claro: "¡Mirad a mí y sed salvos, todos los confines de la tierra! Porque yo soy Dios, y no hay otro" (Isa.45:22). Entonces el Señor Jesús no es propuesto aquí como otro ejemplo, sino como Aquel en quien debemos poner nuestra fe y confianza con la expectativa de éxito seguro en la vida Cristiana. Más aun, que sin esta fe o confianza no sacaríamos ningún beneficio de Su ejemplo.

Llamo la atención sobre el texto: "Puesto los ojos en Jesús", no dice un ojo como si tuviéramos libertad de poner el otro ojo en otra cosa, sino puestos los dos ojos, de donde se desprende que debemos asegurarnos que nuestra visión no se desvíe para otro lado, porque eso pudiera debilitarnos. Esas otras cosas pudieran ser nuestra adversidades, las persecuciones, enfermedades, burlas, calumnias, malos ejemplos o contenciones. En tiempos de problemas no mire esas cosas, sino sólo a Cristo. Sólo y únicamente de El podemos derivar poder y consuelo para nuestras almas en nuestras pruebas (11:29-30). Entiéndase que tu poder o debilidad está en tus ojos, si los desvía te debilitará, pero si lo mantienes en fe mirando a Jesús serás fortalecido.

Pregunta ¿Cómo se hace esto? Un ejemplo ilustra lo ruinoso que es para el alma cuando concentra su mirada sobre las circunstancias y no sobre Cristo; se trata de un incidente en la vida del apóstol Pedro: "Descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzó a hundirse" (Mt.14:28-31); mientras mantuvo sus ojos sobre la Persona, Palabra y poder de Cristo, caminó sobre la superficie del agua, pero tan pronto trasladó su mirada de Cristo, comenzó a hundirse, y de aquí aprendemos: Cuando miramos las adversidades con el ojo de los sentidos o natural, más que el ojo de fe sobre los preceptos y promesas de Dios, entonces el mal de las adversidades se agranda. En el 2007 tus problemas se agrandarían, sino no los ve con ojos de fe.

EL OFICIO DE JESÚS

El texto no sólo dice Su Nombre, sino también Su oficio: "El autor y consumidor de la fe". Por Su obediencia y muerte procuró la Gracia de Dios para cada Creyente, y constantemente ruega para que la recibamos: "Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. Así como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo" (Jn.17:17-18). Quien ruega al Padre para que nos de Gracia es el mismo que la hace crecer: "Los apóstoles dijeron al Señor: Auméntanos la fe" (Lu.17:5). Gran consuelo y estímulo es saber que Aquel en quien creemos es quien empieza, crece y fortalece la fe en nosotros, por eso dice Pablo con certeza: "Estando convencido de esto: que el que en vosotros comenzó la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús" (Fil.1:6).

LA RAZÓN DE SUS SUFRIMIENTOS

El verso añade la razón por lo cuál Cristo sufrió por nosotros: "El cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios". El asunto es que Cristo prefirió la vergüenza y el dolor de la cruz, a cambio del gozo que le habría de producir la salvación de los elegidos.

Un caso: "El sumo sacerdote le dijo: ¡Te conjuro por el Dios viviente que nos digas

si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios! Jesús le dijo: Tú lo has dicho. Además os digo: De aquí en adelante veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo" (Mat.26:63-64); la pregunta que se le hizo era determinante para ser condenado y aun así respondió sabiendo que necesitaban esa respuesta para condenarle injustamente, por el gozo puesto delante soportó la cruz, o que pacientemente la llevó. Poner los ojos en Jesús significa: Que es preferible sufrir que pecar. Los Cristianos están llamados a imitar este ejemplo, que aun siendo calumniados, o mal tratados, no quebrantemos la Ley de Dios. El Señor Jesús sufrió, se compadeció y oró por los Creyentes para hacer posible que sus pecados fuesen perdonados: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen... Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones" (Lu.23:34; 24:46-47).

Hoy vemos: Que el Creyente ha de considerar el pasado del pueblo de Dios, como una preparación de su futuro. Con una exhortación doble: Privarnos de algo: "Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia" y que hacer algo: " Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante". En este 2007 que hoy se inicia, tenemos dos frentes de combate contra los cuales hemos de luchar, la mundanalidad y el pecado. La caminata ha de ser recorrida con paciencia y amor. Además el pasaje incluye: El acto de fe: "Puestos los ojos en Jesús", el oficio de Jesús: "El autor y consumidor de la fe" y sus sufrimientos: "El cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios". Dicho de otro modo, que viendo el ejemplo de los santos se saca estímulo, en cambio mirando con fe a Jesús obtendremos poder. Mediante la fe en Jesús tendremos ayuda, guía y asistencia, cosa que no podemos esperar de ningún hombre.

LECCIONES PARA EL 2007

1. Hermano: Emplea todo el año que viene para aumentar tus inversiones.

Con esto significamos que la mejor inversión no está en poner tu dinero en los Bancos, sino en dar a tus hermanos necesitados. Tú tienes mucho que dar, puedes dar: Testimonio, saludos, amistad, consuelo, dinero, comida, ropa, zapatos. Tienes la ventaja de invertir siempre tus dones y talentos, con la seguridad de que serás recompensado, la sentencia divina dice claramente: "Cuando hagas banquete, llama a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos. Y serás bienaventurado, porque ellos no te pueden retribuir, pero te será recompensado en la resurrección de los justos" (Lu.14:13-14); recibirás tu paga en el mejor tiempo, después de tu muerte cuando no tengas nada. Los mundanos se rompen la cabeza estudiando como hacer buen uso de su dinero, y he aquí la mejor inversión: Darlo a Cristo, porque en sus manos no hay perdidas, todo es ganancia: Cualquier ayuda que des a su prójimo será premiada: "El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa" (v41-42). Que si la providencia te concediese salir vivo del barco 2007, tú seas más rico, no para con el mundo, sino para con Dios.

2. Hermano: Recuerda que en el 2007 no sólo serás un viajero, sino más

bien un corredor en la carrera por la vida. En las competencias deportivas muchos a la verdad corren, pero uno sólo se lleva el premio, y en el Cristianismo muchos pelean tratando de ser mejores, pero tan sólo para golpear el aire, o muestran una conducta incierta, entre los hebreos hubo algunos de esta indeseada clase: "Debiendo ser ya maestros por el tiempo transcurrido, de nuevo tenéis necesidad de que alguien os instruya desde los primeros rudimentos de las palabras de Dios. Habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido" (Heb.5:12). Procura que no ser como el carbunco, que de lejos parece fuego, pero si te acerca y le tocas está frío. O como algunos que cuando los cobradores le requieren el pago de sus deudas sacan sus chequeras, no para pagar, sino para dar cheques sin fondo. No es suficiente hacer el bien, sino que hay que cultivar el habito de hacer obras de fe; tener buen fondo.

Que desde ahora mismo hagas el inquebrantable compromiso en Gracia de negarte cada más a los deseos de tú Yo natural. Salomón lo aplica: "El que mimma a su siervo desde la niñez, a la postre, éste será su heredero" (Pro.29:21); esto es, que si al final de este mismo año tú no has restringido los apetitos de tu carne, entonces el pecado y el diablo tendrán mayor poder contra ti. He aquí tu remedio: "Pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer" (1Co.9:27).

3. Tú tendrás tus ojos en Jesús mientras trabajas para amar cada verdad que tú crees y sientas Su poder renovador en tu corazón. A menudo tú oras al Señor pidiendo que te dé una mente espiritual, y tengo a bien decirte, que eso se da cuando progreses en el amor a Dios, procurando reformar tu vida y carácter. Seguir esta recomendación será una excelente ayuda contra toda tentación a la incredulidad, pues la verdad no sólo estará amarrada a tu cabeza, sino también al corazón; un amarre de dos nudos es más fuerte que de uno sólo.

Recuerda que para asegurar el crecimiento la semilla, no sólo ha de estar metida en tierra, sino también que sus raíces profundicen. Una semilla sin raíces se perdería. Esto es, que el Evangelio debe estar en tu cerebro y corazón; en tu opinión y práctica para que permanezca y no muera. Los Cristianos practicantes tienen ventaja sobre los otros; su ventaja es Amar la verdad", y como está escrito: "El amor nunca deja de ser" (1Co.13:8). Los experimentados tienen mucha ventaja, han sentido el poder y bondad de la Palabra, y cuando su cabeza sea sacudida con razonamientos sutiles y engañosos del pecado, aun así su corazón no sufre, porque la verdad está fuertemente enraizada en su corazón. En cambio los que nunca han sido Cristianos en el corazón, rápidamente dejarán de serlo en su opinión y nombre.

Pregunta: ¿Cómo mantener mis ojos puestos en el Señor Jesús? Los estudiantes tan pronto como se levantan se visten y preparan viendo su escuela; hacen sus tareas, viendo la escuela, y se acuestan temprano viendo también la escuela. Poner los ojos en Jesús es hacer todo tendiéndolo en cuenta. Procura, pues, hacer tus devocional diario, ayudar al necesitado, resistir la tentación, no correr con el mundo, mantener buen testimonio, en publico y en privado, y hacerlo desde enero hasta diciembre. En resumen es dicho así: "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe."

4. Amigo: Tengo direcciones para ti, para que puedas ver a Jesús con los ojos de la fe, y luego con los de tu cara. Para eso tú, y no otro, necesita escalar seis peldaños: El **primero** se llama vocación: "Nadie puede venir a mí, a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final" (Jn.6:44). El **segundo** es arrepentimiento, un santo pesar por haber pecado contra Dios: "Si no os arrepentís,

todos pereceréis de la misma manera" (Lu.13:5). El **tercero** es, fe; que tú creas que en Cristo hay perdón de pecados arrependidos: "El arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesús" (Hech.20:21). El **cuarto** es, el testimonio del Espíritu Santo en tu corazón: "El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios" (Ro.8:16). El **quinto** es paz de tu conciencia: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios" (Ro.5:1). Y el **último** es buenas obras: "Haciendo estas cosas os será otorgada amplia entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2Ped.1:11).

AMÉN